

RECENSIONES

Mérö, Lászlo: *Los azares de la razón. Fragilidad humana, cálculos morales y teoría de juegos*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2001, 291 pp.

Lászlo Mérö, matemático húngaro, nos presenta una obra que aborda, básicamente, el tema de la racionalidad humana y, con este fin, nos introduce a las nociones básicas de la teoría de juegos y su influencia en áreas como la biología, la economía y la ética, para mostrar con ello diferentes aspectos del pensamiento humano que se escapan del campo de la racionalidad pura y de la lógica, y que forman parte esencial de nuestros razonamientos cotidianos.

El texto consta de quince capítulos, distribuidos en tres partes. La primera parte, *Los juegos de la moral*, presenta una exposición de juegos y experiencias de la vida cotidiana que demuestran cómo el tiempo y la energía invertidos por las personas en varias situaciones de la vida no se compaginan con los resultados obtenidos por su esfuerzo. Muchas de estas situaciones incluso les hacen infelices y se rehúsan a abandonarlas sólo por el hecho de haber invertido demasiado en ellas como para rendirse. Así, las personas permanecen en empleos que odian o en matrimonios desdichados. Estos juegos también muestran cómo la humanidad, en la toma de decisiones y resolución de problemas, difícilmente actúa de manera en la que se persiga el interés común, y así es que se desperdician los grandes recursos que brinda la naturaleza. Todas estas conductas parecieran distar mucho de ser conductas racionales.

A menudo aparecen problemas en los que la toma de decisiones plantea un enfrentamiento con una o varias personas. En estos casos la racionalidad nos indica que hagamos un balance del beneficio que obtendremos dependiendo de las siguientes estrategias: cooperación con el otro: estrategia cooperativa; o, no cooperación con el otro: estrategia competitiva. Para tomar este tipo de decisiones se podría pensar en las máximas de Confucio y su *Regla de oro*, o Kant y su *Imperativo categórico*, pero la lógica no propone este tipo de máximas, esto no responde a un principio lógico, sino a un principio ético.

La racionalidad humana “*consiste en algo más que lógica*” (p. 67). Según la teoría de juegos de Jhon von Neumann, la decisión no debería basarse en la ética o en la lógica o en ninguna *estrategia pura*, sino en *estrategias mixtas* dictadas por los resultados arrojados por un dado, según probabilidades calculadas matemáticamente. La *estrategia*

*pura* consiste en tomar decisiones dictadas por algún *principio* de manera que en situaciones similares siempre se actúa siguiendo tal principio. Una persona que siempre en las mismas situaciones decide cooperar, está siguiendo una estrategia pura. La *estrategia mixta*, consiste en actuar basándose en las probabilidades que se le asignen a cada posible decisión antes de proceder, de manera que la decisión final estará regida por el azar. A veces, dice Méréö, la única conducta racional posible es la conducta irracional.

La segunda parte del libro, *Los orígenes de la diversidad*, presenta una exposición detallada de las ideas de la teoría de juegos en diferentes áreas de estudio. Su inserción en la biología evolutiva, con el mecanismo de las estrategias mixtas y la estabilidad que estas proporcionan en algunos juegos, puede ser de utilidad en el debate de la *teoría de la selección natural de grupos* y la *teoría de la selección genética*. En la física, la teoría de juegos ha servido en los estudios del movimiento de partículas elementales de la mecánica cuántica. Una explicación de la naturaleza azarosa (o probabilística) del universo se ha fundamentado en la teoría de juegos, desde la física hasta la genética. Dice el autor: “según las teorías modernas sobre la genética, la mezcla particular de genes en un individuo dado es el resultado del azar, así como lo es la posición del electrón cuando la medimos” (p. 181). Esta explicación de la naturaleza puede llevar a la consideración de extender el importante papel del azar al campo del pensamiento humano.

La tercera y última parte del libro, *La psicología de la racionalidad*, trata del pensamiento racional en contraposición al pensamiento lógico. El autor defiende la idea de que los medios de la racionalidad humana no son del todo racionales, aun así, los seres humanos presentamos la capacidad de razonamiento lógico y silogístico. Los medios en la toma de decisiones que no puedan considerarse racionales no necesariamente tienen que ser irracionales. El autor utiliza el término *cuasirracional* para referirse a “los actos, formas de pensar y evaluaciones de situaciones que no sigan las reglas de la racionalidad pura, pero que tampoco las contradicen” (p. 201), estos actos son diferentes de aquellos que contradicen la razón.

Una técnica cuasirracional en la toma de decisiones es el *distanciamiento*. El ser humano, a diferencia de las partículas elementales, tiene conciencia de sí mismo y recurrentemente utiliza técnicas de meditación y despersonalización para distanciarse, observarse y resolver un problema. Estas técnicas no son motivadas

por ninguna ley lógica, no obedecen a la razón pura, pero eso no las hace irracionales.

El uso correcto del azar, es decir, con las probabilidades calculadas así como lo propone la teoría de juegos, también se denomina una técnica de pensamiento cuasirracional. A pesar de que cotidianamente nunca apliquemos el procedimiento de la teoría de juegos, ya sea por limitaciones prácticas, de tiempo o de conocimientos matemáticos, esta teoría es muy útil en decisiones económicas y en la creación de programas informáticos que realicen cálculos complejos. Afirma el autor que, si se tomaran los fundamentos de esta teoría y se incorporaran a las formas de pensar cotidianas, podrían evitarse las consecuencias, cada vez más desastrosas, del odio, la intolerancia y el daño al medio ambiente. Otro instrumento cuasirracional del pensamiento son los *indicadores somáticos* denominados así por Antonio Damasio, que refieren al papel de las emociones en la toma de decisiones. Las emociones, a menudo tienden a influir hasta en las estrategias mixtas empleadas en la resolución de problemas.

Una razón más que el autor usa para demostrar la *heterogeneidad del pensamiento* humano son los resultados obtenidos a partir de experimentos psicológicos donde las personas debían resolver problemas lógicamente isomórficos. Los experimentos demostraron que las personas no emplean el pensamiento racional de una manera sencilla ni de una manera automática. Una vez más se presentan elementos no racionales. Las personas suelen resolver con mayor facilidad los problemas que estén relacionados con su experiencia cotidiana y personal, con sus *modelos mentales*.

El autor cierra el libro con un capítulo titulado “Muchos son los caminos que llevan al Nirvana”, haciendo referencia a la variedad de caminos en que se desarrolla el pensamiento y en que se puede alcanzar algún conocimiento. Estos caminos pasan por la racionalidad y la ciencia, pero no excluyen las otras formas de pensamiento. Aunque el razonamiento lógico no sea el medio más natural del pensamiento humano, sí es el más adecuado para transmitir y explicar el conocimiento adquirido, de manera clara y precisa. La racionalidad probabilística (azar), el distanciamiento y los marcadores somáticos son todos elementos legítimos del pensamiento humano y gracias a la teoría de juegos se pueden reconocer como nuevos criterios de racionalidad.

*Los azares de la razón* es una lectura recomendable para estudios tanto introductorios como avanzados sobre el pensamiento humano.

Adriana Ferrer Hidalgo  
Instituto de Filosofía  
adrianaferrerh@gmail.com